

LA PROBLEMATICA DE LA EDUCACION SUPERIOR EN EL SALVADOR*

LUIS ARGUETA ANTILLON
Colectivo Curricular
Central de la UES.

I. CRISIS GLOBAL DE LA EDUCACION

En la década de los 50's, en concomitancia con la notable expansión económica de posguerra, se observó un crecimiento inusitado y sin precedentes de los sistemas educativos, en casi todas las partes del mundo; fue tan excepcional la expansión que en algunos casos los presupuestos para la educación crecieron en una mayor proporción que las matrículas de estudiantes. Esto hizo suponer a muchos que de ahí en adelante se dibujaba una promesa de constante progreso educativo.

Empero, la ilusión no duró mucho, ya a mediados de los 60's, se comenzó a constatar que la expansión de los sistemas educativos, con haber sido notable, no superó el crecimiento explosivo de la población y el balance general revelaba un aumento del número de analfabetas adultos en el mundo, llegando estos a representar el 60% de la población activa.

De una promesa optimista, se pasó a una advertencia pesimista, pues muchos dijeron que los sistemas educativos nacionales parecían estar condenados, desde siempre, a una existencia de crisis, por la escasez de todo: financiamiento, profesores, recintos, material didáctico, etc. Por otra parte advertían que aunque algunos sistemas educativos se habían desarrollado, no lo hicieron con la misma celeridad que los revolucionarios desarrollos de la ciencia, la tecnología, la política y la economía. Esta característica de la crisis educativa de los 60's llevaría a la conclusión poco

alentadora de que si la crisis de la educación ocurrió al mismo tiempo que se dió una expansión del conocimiento, la educación como principal creadora y transmisora del conocimiento, había fracasado.

¿Cuál es la Naturaleza de la Crisis Educativa Mundial Actual?

Con lo riesgoso que son las generalizaciones, pareciera que la crisis educativa a escala mundial en las décadas 80-90 no difiere de la crisis anterior, pues persiste la disparidad entre la evolución de la educación y la de los acontecimientos del entorno social. Entre las causas de la crisis educativa actual pueden enumerarse las siguientes: 1^º) las limitaciones de recursos financieros (presupuesto para educación); todo esto a la par de un sostenido crecimiento de la matrícula estudiantil; 2^º) la inercia de los sistemas educativos, la cual se expresa en una lenta adaptación del régimen interno a las nuevas necesidades externas (Ej. la resistencia a sustituir curriculum tradicionales por innovados); 3^º) la inercia de la sociedad, originada en la carga del comportamiento tradicional (religión, poder, prestigio, etc.); 4^º) la escasez de una diversidad de recursos, especialmente recursos humanos especializados; 5^º) las condicionalidades para la dotación de recursos materiales, por parte de corporaciones transnacionales y gobiernos de países desarrollados; 6^º) la indiferencia de las universidades que, como "rectoras" de la educación, no asumen su función orientadora en los sistemas educativos nacionales; 7^º) la prevalencia de la teoría del

* Ponencia presentada en el Ciclo de Conferencias realizado del 31 de mayo al 4 de junio de 1993, en el marco del Congreso de la Universidad de El Salvador.

“capital humano” en la orientación de los sistemas educativos.

II. LA CRISIS EDUCATIVA EN EL SALVADOR.

En este apartado, solo abordaremos algunas cuestiones que están mas allá de las conocidas y visibles manifestaciones de la crisis generalizada de la educación en El Salvador, como el alto grado de analfabetismo; el bajo nivel académico de los egresados de todos los niveles; la escasísima dotación de recursos al sistema educativo estatal, etc.

Incongruencia de Modelo Educativo con Modelo Económico

Cuando los economistas dicen que el modelo económico agroexportador tradicional funcionaba, en su tiempo, como un relojito, no podemos dejar de reflexionar que eso, en gran parte ocurría, porque el sistema educativo estaba sincronizado a aquel modelo, en tiempos y espacios. Según la teoría del capital humano, se “invertía” en educación sólo, en tanto y en cuanto el gasto adicional reportaba beneficios adicionales iguales o mayores para actividades agroexportadoras. Como la ejecución de estas actividades (cortas y beneficiados de los productos tradicionales), caracterizadas por su simplicidad, no requerían de calificaciones y habilidades especiales, la política educativa del Estado se limitaba a la “obligatoriedad” de la educación primaria.

Ahora, cuando el modelo agroexportador se ha agotado totalmente, los elementos fundamentales del modelo educativo tradicional no han sido removidos, en particular, la política de limitación del gasto público en educación. En adición, la economía de guerra durante el conflicto bélico y las orientaciones económicas neoliberales, son responsables de que el gasto en educación haya disminuido de 3.4% del PIB en 1979 a sólo el 1.7% en 1992.

En esta circunstancias, el gobierno pretende impulsar un modelo de crecimiento por exportaciones, lo cual implica la reinserción de la economía salvadoreña en

una economía mundial caracterizada por una feroz competencia de mercados a base de tecnología, cada vez mas sofisticada. En la realidad, el modelo de crecimiento por exportaciones no ha funcionado porque las exportaciones, en vez de aumentar han disminuido, y ello es así porque el país no cuenta con una plataforma tecnológica mínima que sustente una competencia sostenida en los mercados externos. A su vez, el desarrollo de la plataforma tecnológica no puede ser obra de “la mano invisible”, sino el resultado de una política educativa premeditada. Es evidente, entonces, la causa fundamental y la naturaleza de la crisis de la educación nacional.

III. CRISIS DE LA EDUCACION SUPERIOR EN EL SALVADOR

La educación superior en El Salvador, como parte del sistema educativo nacional, se encuentra en el marco de la crisis del sistema como un todo, pero siendo que la educación superior se ha configurado como un subsistema con estructuras propias, exhibe una crisis con características diferenciadas. Esta diferenciación se acentúa con el tiempo, especialmente a partir de 1980, al propiciarse por parte del Estado, una anarquía de proliferación de universidades privadas, a tal grado que en la actualidad se podría hablar de dos subsistemas de educación superior : el de la Universidad de El Salvador y el de las universidades privadas.

Con referencia a la Universidad de El Salvador (UES), como precursora y rectora de la educación superior, la autonomía se constituye en su atributo de libertad por excelencia; merced a la autonomía, la UES (como el resto de las universidades estatales latinoamericanas) se ha erigido como la conciencia crítica de la sociedad salvadoreña; con la salvaguardia de la autonomía y del pueblo salvadoreño, la UES ha sido capaz de asumir un rol contestatario frente a las inequidades e injusticias sociales. Pero con el correr del tiempo y con el devenir del subdesarrollo inalterable en nuestro país y en el subcontinente latinoamericano, el rol del modelo de universidad autónoma ha sido cada vez más cuestionado, calificándola como politizada, ideologizada y otros epítetos similares.



En honor a la verdad, la Universidad de El Salvador, aferrada a un concepto estático de autonomía, ha entrado en crisis en razón de que ese concepto, que tenía plena validez histórica en 1918, cuando se proclamó la Reforma Autonómica de Córdova, no se ha renovado en la línea de constituirse en atributo no solo de libertad, sino también de fecundidad y creatividad.

Como lo dijimos en otro momento, lo que hemos tenido durante más de treinta años ha sido una "república universitaria" de docentes, alumnos, burócratas y egresados; con soberanía para darse su propio "cogobierno" y en permanente rebeldía, criticando mucho, pero aportando muy poco para el cambio. Todo esto ha sido el resultado de un enclaustramiento de la república universitaria dentro de sus muros, sin un contacto directo con su realidad circundante, es decir, sin tener un referente táctico para hacer ciencia propia que la capacite para contribuir en la solución efectiva a los problemas de su realidad; sin un referente cultural que permita rescatar, recrear y difundir la identidad nacional, como requisito necesario para la definitiva liberación.

Es verdad que a partir del segundo quinquenio de los 80's la UES ha hecho esfuerzos por explicitar, consensuar y materializar su proyecto educativo, a través de un desarrollo curricular -más conocido como cambio curricular- el cual vendría a ser el eje motriz de una reforma universitaria profunda concebida como una "auto reforma" permanente; pero también es verdad que este desarrollo curricular se está realizando sólo en forma parcial y fragmentada, no obstante las evidencias de su adecuación y pertinencia, en términos de los objetivos fundamentales, claramente explicados en la "misión histórica de la UES".

Lo anterior ratifica el hecho de que la UES continúa inmersa en una crisis, la cual la hemos caracterizado como CRISIS DE PERTINENCIA, en referencia a la incongruencia entre el modelo educativo tradicional y los requerimientos actuales y futuros de la sociedad salvadoreña, en términos de educación superior.

Al tratar de escudriñar las causas de la persistencia de

la crisis en los últimos años, nos encontramos con una multicausalidad, en la cual se pueden identificar -en forma interrelacionada- factores internos y externos; en el ámbito de los factores internos, que son directa responsabilidad de los universitarios, tienen un peso determinante los elementos que configuran lo que antes hemos llamado como república universitaria. Como efectos y causa de la crisis de pertenencia, y al amparo de la autonomía, algunos grupos dentro de los gremios, así como universitarios en forma individual, se han apoderado de parcelas de poder, el cual es utilizado en forma discrecional, limitando la aplicación de métodos participativos de trabajo, la democratización de la Institución y las posibilidades de concertación de proyectos.

CRISIS DE ESPECTATIVAS

Manteniéndonos en el ámbito de lo que hemos denominado el subsistema de educación superior, cubierto por la Universidad de El Salvador, presentaríamos a consideración de los congresistas, las ideas sobre la percepción de una versión actualizada de la crisis de pertenencia, a la cual denominaremos "Crisis de Expectativas".

Las manifestaciones de preocupación de algunos universitarios, quienes sostienen que "el proyecto político, y el cambio curricular, ya estarían necesitando una revisión, un ajuste o una actualización", estarían en esta línea, pero hasta hoy y hasta donde sabemos no se han dado a conocer propuestas para el propósito planteado; es de esperar que esos planteamientos propositivos lleguen al Congreso y, en esa esperanza, presentamos el nuestro.

En primer término, hacemos referencia a la angustiada incertidumbre que comienza a cundir en el mundo, tras el desvanecimiento de la creencia de algunos de que con el derrumbe del socialismo real o socialismo burocrático, se había llegado al fin de la historia, al fin de las ideologías y que de aquí en adelante tendríamos un paraíso capitalista en todo el mundo. Por el contrario, lo que vemos es un mundo más ideologizado, al extremo de estar propiciando la

exacerbación de los fundamentalismos y de los nacionalismos, lo que ha ocurrido es que los conflictos nacionales y regionales se han multiplicado, se dice que actualmente se desarrollan más de 400 conflictos en diversas partes del mundo.

Ahora mismo se anuncia la inminencia de una guerra comercial entre dos de los grandes polos que dominan el mundo, los Estados Unidos y la Comunidad Europea, siendo lo más preocupante que, como lo enseña la historia, a una guerra comercial sigue una guerra militar.

Ese es el trasfondo que proyecta ese mundo que, en el plano de las relaciones internacionales, se caracteriza por la contradictoria situación de globalización y multipolarización, configurando un "nuevo orden económico internacional" (NOEI). Lo más "novedoso" de ese orden es que desaparecen las ventajas comparativas de los países del tercer mundo, que por mucho tiempo alimentaron las esperanzas de desarrollo de estos países, según los postulados de la división internacional del trabajo. Ahora, todas las ventajas, comparativas y absolutas, son patrimonio exclusivo de los países industrializados (antiguos y nuevos), y para extraer las mayores ventajas se aglutinan en bloques económicos que se disputan los mercados mundiales.

En segundo término, hacemos referencia a la situación de transición que vive nuestro país, tras la firma de los Acuerdos de Paz de Chapultepec; esta transición tiene tres rutas paralelas, simultáneas y articuladas: la transición política, la cual tiene como objetivo fundamental la democratización real e integral; la transición económico-social, cuyo objetivo final es el logro del desarrollo autónomo, sostenido, sostenible y con equidad; y la transición en las relaciones internacionales, a través de las cuales se buscaría una reinserción decorosa de nuestro país en el nuevo orden internacional.

Como parte de la lucha del pueblo salvadoreño hacia la materialización de estos grandes objetivos, ha venido creando algunos elementos embrionarios como el

modelo económico alternativo, los proyectos de desarrollo autogestionario, las experiencias de educación alternativa, entre otros, los cuales conformarían un proyecto nacional, un proyecto revolucionario para la nueva sociedad que aspiramos. Pero no podemos ignorar que adolecemos de una gran penuria para articular ese proyecto nacional, si el Gobierno en el poder no ha podido ejecutar su proyecto neoliberal, igual las fuerzas sociales y políticas comprometidas con el cambio, no han podido confeccionar su proyecto nacional. En lo único en que parece haber acuerdo es que debe partirse del contenido programático de los acuerdos de paz, en primer término, y en segundo término, de la transición que está ocurriendo en el mundo.

A grosso modo, estos son los horizontes que dibujan una diversidad de retos a la educación superior. En el nivel más general estaría el reto de la congruencia del proyecto educativo con el proyecto nacional, en los niveles más específicos y a plazo inmediato, estarían los retos de contribuir, desde la especificidad universitaria, en la elaboración del proyecto nacional; en el largo plazo, tendríamos el reto de la materialización del proyecto nacional.

La poca claridad sobre la naturaleza de los retos, así como la magnitud de los mismos es lo que, precisamente, definen la crisis de expectativas en la Universidad de El Salvador.

IV. ALGUNOS ELEMENTOS DE SOLUCION A LAS CRISIS DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

Para la crisis de Pertenencia

- 1º) Ratificación de los Acuerdos del Consejo Superior Universitario en relación con el cambio curricular, por un plazo perentorio, durante el cual se procedería a dos evaluaciones:
 - i) Del Plan de Desarrollo de la UES 1988-1992.
 - ii) De los resultados positivos y negativos de los procesos de cambio curricular.

Para estas evaluaciones, el Congreso integraría las comisiones idóneas, que garanticen integridad, imparcialidad y objetividad.

- 2º) En concordancia con los resultados de las evaluaciones, el CSU y la AGU adoptarían las medidas para especificar los ejes, los objetivos y las estrategias de un nuevo Plan de Desarrollo Integral de la UES, el desarrollo curricular, que necesariamente seguiría siendo el eje fundamental de este Plan, se revisaría atendiendo a los resultados de la evaluación, y a otros requerimientos que la dinámica de la realidad nacional y mundial están planteando.
- 3º) Asignar, con prioridad uno, los recursos que el cambio curricular demanda, en particular, para la capacitación de profesores.
- 4º) Iniciar, en forma sistemática, un programa de relaciones de la UES con todas las fuerzas vivas del país, a fin de concertar una cooperación mutua, en torno a el proyecto educativo de la UES.
- 5º) Promover, a escala centroamericana, el proyecto educativo de la UES, en la perspectiva de difundir el "Proyecto Nacional" a nivel subregional, en el marco de la integración económica.
- 6º) Crear una Vice rectoría Académica como responsable del desarrollo académico. Asimismo, debería establecerse algún mecanismo que asegure la priorización de las tareas académicas por parte de los decanos.

Para la crisis de expectativas

- 1º) Incorporar dentro de las funciones de la UES algunas actividades que podrían adoptar la forma de una "proyección internacional", la cual se haría cargo de tomar, permanentemente, el pulso a la evolución del entorno internacional. Una propuesta concreta sería de la constituir a la UES en el nexa

que vincule a las ONGs. nacionales con las ONGs. internacionales.

- 2º) Revisar en profundidad y con proyección histórica, la interrelación entre Ciencia, Tecnología, desarrollo y valores humanos.
- 3º) Asignarle mayor prioridad a la función de proyección social, en forma curricular, con orientación focalizada en aquellos sectores y actividades, en los que dicha función integrada con la investigación, ofrezcan resultados trascendentales para la sociedad, la Universidad y el profesional en formación.
- 4º) Promover la realización de una conferencia internacional de universidades, cuyo propósito sería el análisis de la Crisis Global de la Educación.
- 5º) Propugnar por la creación de un proyecto para la "libre movilidad de los universitarios" en Centroamérica, semejante al proyecto ERASMUS de la Comunidad Europea. Eventualmente, se establecería algún intercambio con este proyecto.

Para Cumplir con una Responsabilidad Histórica Asumida Parcialmente

Un aspecto que tiende a ignorarse, en el contexto de la crisis de la universidad, es el que se refiere a la responsabilidad de enfrentar el problema de la crisis de la educación como un todo, nos resulta más cómodo quejarnos de la mala calidad de los estudiantes que nos llegan de la educación media, que hacer esfuerzos serios y sistemáticos para buscarle solución a la crisis del sistema educativo nacional.

Si la Universidad es la rectora de la educación en el país, como nos gusta proclamar a los universitarios, la Universidad debe asumir un papel protagónico en la concepción, concertación y dirección de una reforma educativa permanente. La Universidad, a través de su historia, ha suscrito un contrato con la sociedad, en virtud de cual tiene una responsabilidad ineludible: la educación. ●